

Metodología para determinar el valor social del patrimonio cultural: el caso de las artes clásicas en Bahía Blanca, Argentina¹

VIVIANA LEONARDI

Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS); Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (UNS-CONICET)
viviana.leonardi@uns.edu.ar

MARINA TORTUL

Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS); Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (UNS-CONICET)
marina.tortul@uns.edu.ar

Resumen. El reconocimiento del valor social del patrimonio cultural permite aprovechar sus efectos sobre el desarrollo humano y social. El objetivo del este trabajo es diseñar y aplicar una herramienta que contribuya a su medición. Se propone un marco metodológico basado en la Evaluación Multicriterio Social (Munda, 2004) y se aplica al caso de una institución local dedicada al arte clásico (*ballet*, música orquestal y coral) de Bahía Blanca, Argentina. Se utiliza principalmente información primaria relevada durante 2022. Se verifica un valor social medio, fundamentado en el sentimiento de identidad y apropiación. Asimismo, se pone de manifiesto la necesidad de afianzar la continuidad de dicho patrimonio.

Palabras claves: valor social, patrimonio cultural, artes clásicas, metodología, Bahía Blanca.

Methodology to determine the social value of cultural heritage: The case of classical arts in Bahía Blanca, Argentina

Abstract. The recognition of the social value of cultural heritage allows us to take advantage of its effects on human and social development. The

¹ Este trabajo se realizó en el marco del Proyecto de Grupo de Investigación «Patrimonio territorial y turismo cultural: desafíos y posibilidades para la ciudad de Bahía Blanca y la región. Un análisis desde la economía de la cultura». Secretaría General de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional del Sur, Argentina. 2023-2026.

objective of this work is to design and apply a tool that contributes to its measurement. A methodological framework based on the Social Multicriteria Evaluation (Munda, 2004) is proposed and applied to the case of a local institution dedicated to classical art (ballet, orchestral and choral music) in Bahía Blanca, Argentina. Primary information collected during 2022 is mainly used. An average social value is verified, based on the feeling of identity and appropriation. Likewise, the need to strengthen the continuity of said heritage is evident.

Keywords: social value, cultural heritage, classical arts, methodology, Bahía Blanca.

Introducción

El patrimonio cultural (en adelante, PC) constituye un espacio de convivencia y cohesión social en el que cada individuo reafirma su pertenencia a un grupo mediante la construcción de una memoria colectiva. De este modo, el patrimonio se convierte en un ámbito de «complicidad social» donde se expresa la solidaridad que une a quienes comparten valores culturales comunes (García Canclini, 1987). Sin embargo, en las sociedades contemporáneas el PC tiende a alejarse de la memoria de los ciudadanos (García Valecillo, 2009), lo que resalta la necesidad de una gestión orientada a fortalecer su reconocimiento y valoración por parte de la población local. Para ello, resulta fundamental conocer y medir el valor que la sociedad asigna al PC, lo que abre el debate sobre cómo entender dicho valor.

El concepto de valor patrimonial no es estático. Ha cambiado a lo largo del tiempo y, con él, los criterios empleados para su preservación y salvaguarda. En un comienzo, predominaba la noción de valor histórico y artístico (Greffé, 1990), concebido como intrínseco y universal. Posteriormente, surgió una corriente crítica que sostuvo que el valor del PC solo existe en contextos determinados, vinculados a una comunidad y a un momento histórico específico (Ballart *et al.*, 1996; García Canclini, 1999; Serageldin, 2000; Mason, 2002; Peñalba, 2005; Delgado Rubio, 2008; Villaseñor Alonso, 2011, entre otros).

Este giro destaca la relevancia del valor social (en adelante, VS), entendido como el reconocimiento y la apropiación colectiva que legitiman y otorgan sentido al patrimonio en el marco de la cultura contemporánea. El VS ha sido definido como «un apego al lugar que encarna significados y valores que son importantes para una comunidad» (Jones, 2017, p. 22). Asimismo, desde una perspectiva crítica, el PC puede concebirse como una construcción social, producto de procesos mediante los cuales ciertos bienes se sacralizan y son asumidos como representativos de una sociedad, lo que justifica su preservación (Pinassi, 2018).

En este sentido, Morate Martín (2007) advierte que las políticas patrimoniales que carecen del respaldo social están destinadas al fracaso a largo plazo. El estudio del VS se vuelve, por lo tanto, un componente clave para garantizar la preservación y continuidad del PC.

Un desafío central radica en la ausencia de consenso sobre los instrumentos más adecuados para medir el VS (Parga-Dans, González, & Enríquez, 2020). Algunos estudios han recurrido a metodologías cualitativas basadas en datos etnográficos y entrevistas (Morate Martín, 2007; Parga-Dans *et al.*, 2020), mientras que otros han optado por encuestas (Castellanos Gutiérrez *et al.*, 2019; Mayordomo Maya & Hermosilla Pla, 2020, entre otros). La discusión, sin embargo, permanece abierta.

En este contexto, el objetivo de la presente investigación es diseñar y aplicar una herramienta metodológica que contribuya a la determinación del VS del PC, tomando como estudio de caso a los Organismos Artísticos del Sur, dedicados a la producción de artes clásicas en la ciudad de Bahía Blanca (en adelante, CBB), Argentina. La propuesta se apoya en la Evaluación Multicriterio Social (Munda, 2004) y se nutre de información primaria obtenida a partir de dos relevamientos realizados en 2022 en la CBB.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. La sección 2 presenta el marco teórico y los antecedentes relevantes. La sección 3 desarrolla la propuesta metodológica. La sección 4 aborda el estudio de caso. Finalmente, se ofrecen conclusiones y reflexiones finales.

1. Antecedentes: el valor social del patrimonio cultural

Las distintas acepciones del valor del PC han evolucionado a lo largo del tiempo. En un principio, solo se consideraba su valor histórico y artístico (Greffé, 1990), lo que suponía la existencia de un valor intrínseco y universal. Sin embargo, a partir de 1979, con la Carta de Burra (Australia Icomos, 1999), se comenzó a reconocer también el valor que los grupos sociales otorgan al PC. Desde esta perspectiva, el significado patrimonial se entiende como la suma de los valores entrelazados de distintos grupos sociales (Parga-Dans *et al.*, 2020).

Bajo este enfoque crítico, el PC es una construcción social y el valor que las comunidades le asignan no es inmutable, sino dinámico. En este sentido, Rojas (2002) señala que

Entre los factores de cambio se incluyen: los avances en las investigaciones arqueológicas, históricas o estéticas; el mayor nivel de educación de las comunidades; aumentos en el nivel de ingreso, y la evolución de la sensibilidad estética e incluso cambios en la moda. Según Masetto (1994), esta circunstancia da origen a un dilema económico relacionado con la dificultad de juzgar el costo de oportunidad de invertir recursos en la preservación del patrimonio. (Rojas, 2002, p. 6)

Asimismo, Garcés Córdoba *et al.* (2014) sostienen que la valoración puede ser múltiple dentro de un mismo espacio temporal y geográfico; es decir, lo que resulta valioso para un grupo puede no serlo para otro. De este modo, se refuerza la relatividad del valor patrimonial en contraposición a la visión tradicional del valor universal del PC.

En la construcción del VS cobra relevancia el concepto de «espacio vivido patrimonial» propuesto por Pinassi (2016), definido como:

[...] el espacio vivido es ese espacio subjetivo que cada sujeto construye sobre su experiencia a lo largo de la vida, con base en las relaciones sociales, en sus prácticas en el espacio material, en su historia personal que trae consigo y de los lazos (sociales, históricos y espaciales) que construye en un determinado lugar. (Pinassi, 2016, p. 68)

El autor agrega que

[...] es aquel espacio vivido que se estructura a partir de los componentes del patrimonio cultural de una sociedad. Un espacio vivido puede devenir en espacio vivido patrimonial a partir de su configuración sobre la base de la identidad común, compartida por los habitantes de un determinado territorio. (Pinassi, 2016, p. 69)

En definitiva, el VS comprende el conjunto de representaciones y apropiaciones colectivas –ya sean amplias o sectoriales– que otorgan sentido social a los bienes, legitiman su valor y les confieren un significado en el marco de la cultura actual. Esta fase de valoración constituye la base de su preservación, dado que el patrimonio actúa como un instrumento de integración social: genera identificación, reconocimiento y posibilita alianzas entre sectores diversos en sociedades complejas (Cirvini, 2019). De este modo, la dimensión social del valor del PC debería incorporarse de manera sistemática en la gestión patrimonial.

De aquí se desprende la necesidad de medir o determinar el VS. Algunos estudios han buscado captar sus aspectos conceptuales mediante metodologías cualitativas basadas en datos etnográficos y entrevistas (Morate Martín, 2007; Yung & Chan, 2015, entre otros). Otros han empleado enfoques cuantitativos (Castellanos Gutiérrez *et al.*, 2019; Parga-Dans *et al.*, 2020; Mayordomo Maya & Hermosilla Pla, 2020, entre otros).

Por ejemplo, Castellanos Gutiérrez *et al.* (2019) analizan el VS de la ruta turística de Pinos (México), declarada «Pueblo Mágico» y Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 2010. Para ello, emplean un modelo de regresión logística estimado a partir de encuestas. Definen como variable endógena el orgullo de la población hacia su patrimonio e incluyen como explicativas el beneficio económico derivado de la declaratoria, la mejora en la calidad de vida y el conocimiento de determinados bienes patrimoniales como Los Arquitos, la Hacienda Santiago, el arroyo de las flores y la Hacienda de San Martín. Los resultados muestran que estas variables explican el 43% del orgullo manifestado por los habitantes.

Parga-Dans *et al.* (2020), por su parte, presentan un modelo de medición del VS aplicado a la Cueva de Altamira (España), declarada Patrimonio de

la Humanidad en 1985. El análisis, de carácter cuantitativo, se basa en dos trabajos de campo: una muestra representativa de la población española y otra de la comunidad local de Cantabria. Utilizan análisis de componentes principales y Anova, garantizando la fiabilidad a través de la significación estadística de las variables empleadas. Los resultados evidencian que el VS de Altamira está estrechamente vinculado al nivel educativo y al grado de conocimiento del bien, de modo que, a mayor conocimiento, mayor satisfacción con la visita.

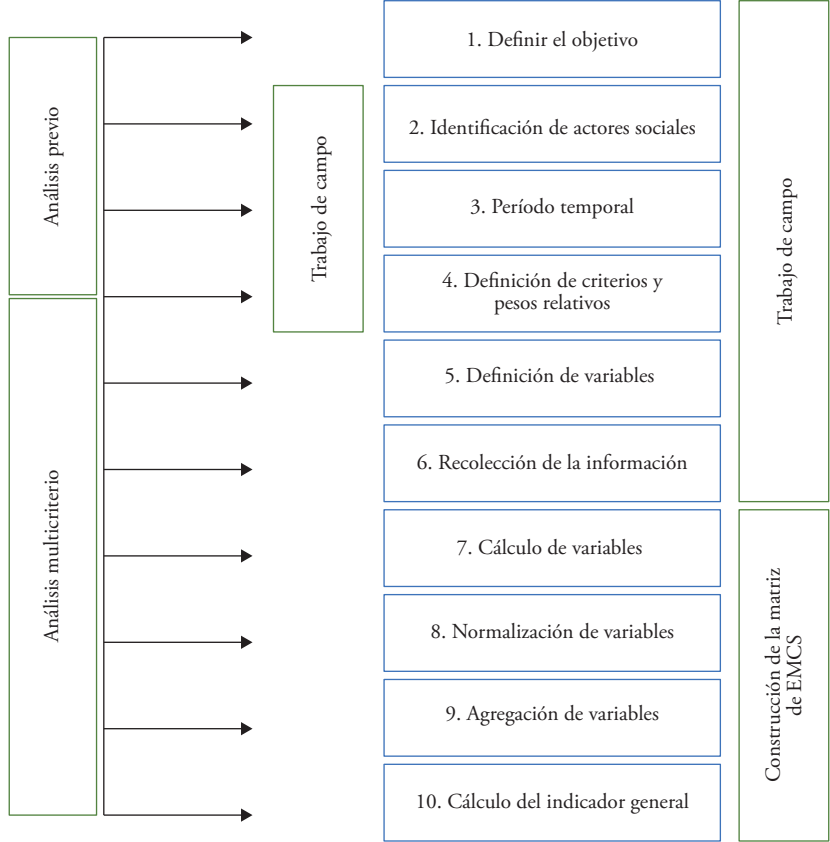
Finalmente, Mayordomo Maya y Hermosilla Pla (2020) proponen un enfoque de evaluación que integra el patrimonio material, inmaterial y paisajístico mediante un método multicriterio. Definen un conjunto de criterios, entre ellos el valor social, que estiman a través de variables específicas para cada tipo de bien patrimonial. La metodología combina una evaluación técnica con una participativa.

En conjunto, esta diversidad de aproximaciones pone en evidencia la falta de consenso respecto de cuáles son los instrumentos más adecuados para medir el VS del PC (Parga-Dans *et al.*, 2020).

2. Propuesta metodológica para determinar el valor social del patrimonio cultural

En este apartado se realiza una propuesta metodológica para determinar el VS del PC. De acuerdo con Pacheco y Contreras (2008), la evaluación debe recurrir a métodos que tengan en cuenta diversos tipos de información (cualitativa y cuantitativa). Además, se necesita un instrumental extenso que pueda hacer frente a múltiples objetivos e incluso con contradicciones. La metodología EMCS (Munda, 2004), en la que se basa la presente propuesta, permite abordar estas dificultades. Introduce una perspectiva integradora y participativa, dirigida a facilitar la búsqueda de soluciones en situaciones complejas, como las relacionadas con la gestión de recursos naturales, bienes patrimoniales y la sostenibilidad, a partir de la combinación de diversos tipos de información (Munda 2004; Munda 2008; Etxano & Pelenc, 2020). La figura 1 sintetiza la EMCS (Munda, 2004).

Figura 1
Esquema metodológico de la Evaluación Multicriterio Social (Munda, 2004)



Fuente: elaboración propia a partir de Munda (2004).

Con base en Munda (2004), el marco metodológico propuesto en este trabajo permite combinar la evaluación de expertos con la percepción de otros actores sociales involucrados para determinar el VS del PC. Estos juicios se recopilan mediante distintos instrumentos, como, por ejemplo, entrevistas, grupos focales y encuestas. Luego, dependerá del sistema de puntuación establecido la importancia que se le asigne a cada actor social. Es en la integración de diferentes fuentes y tipos de información donde radica la relevancia del método de estudio.

A continuación, se presenta la metodología propuesta para determinar el VS del PC.

1. Objetivo de la metodología. Medir el VS del PC.
2. Actores sociales. Se considera que quienes determinan el VS del PC son la comunidad local y la comunidad usuaria del PC en cuestión.
3. Período de tiempo. Se medirá el VS a lo largo de un año.
4. Criterios de valoración y pesos relativos. La tabla 1 define los cuatro criterios de valoración social de los bienes de PC propuestos y sus pesos relativos. Estos los establece el evaluador, cuando los criterios de valoración tienen una importancia relativa diferente. Es decir, cuando se considera que un criterio es más determinante que otro, su peso relativo debe ser mayor. La suma de los pesos relativos debe ser 1. En el caso de los cuatro criterios definidos, los primeros tres dependen de la percepción de la comunidad local en general, mientras que el último depende de la organización de un grupo de personas en particular, es por esta razón que se le atribuye un peso menor.

Tabla 1
Criterios de valorización social del patrimonio cultural y pesos relativos

Criterio de valoración	Definición	Peso relativo
Identidad	Considera los vínculos sentimentales y afectivos de la comunidad local hacia sus elementos. Las variables se relacionan con la validación del bien por los residentes, su relación con tradiciones o costumbres, el sentimiento de identidad que genera y el reconocimiento como parte de la vida cultural.	0,3
Apropiación	Considera si la comunidad local lo reconoce como parte suya, es decir, como PC locales.	0,3
Dinamismo	Considera cómo los usuarios perciben que los bienes del PC se actualizan o renuevan para captar la atención de las generaciones jóvenes. Se busca que estos bienes sean tradicionales y contemporáneos a la vez para que perduren en el tiempo. Indica el potencial de continuidad del PC.	0,3
Participación ciudadana	Considera la presencia de actores sociales involucrados en la preservación de los bienes del PC.	0,1
Suma de pesos relativos		1

Elaboración propia.

5. Definición de variables. La tabla 2 presenta las variables propuestas para medir cada criterio de valoración del PC.

Tabla 2
Variables para medir los criterios de valoración del patrimonio cultural.

Criterio de valoración	Población objetivo	Variable	Definición
Identidad	Comunidad local	CONOCE	Indica si los residentes saben que existe el bien estudiado. Variable dicotómica*.
		ASISTE	Indica si los residentes son usuarios del bien estudiado, es decir, si lo visitan o hacen uso de él. Variable dicotómica.
Apropiación	Comunidad local	IMPORT	Da cuenta de la importancia que los residentes atribuyen al bien estudiado. Indica el grado en que consideran que este debe formar parte del PC local. Variable ordinal medida en escala Likert 3.
		VIDACULT	Grado en que los residentes consideran que el bien estudiado forma parte de su vida cultural. Variable ordinal medida en escala Likert 3**.
Dinamismo	Comunidad usuaria	RENOV	Grado en que los usuarios consideran que el bien estudiado ha sabido renovarse para captar el interés de las generaciones más jóvenes. Variable ordinal medida en escala Likert 3.
		GENJOV	Grado en que los usuarios consideran que las generaciones jóvenes valoran al bien estudiado. Variable ordinal medida en escala Likert 3.
		PCLOCAL	Da cuenta de la percepción que los usuarios tienen sobre el bien estudiado. Grado en que consideran que el bien efectivamente es PC local. Variable ordinal medida en escala Likert 3.
Participación ciudadana	Grupo de expertos	GI	Da cuenta de la participación ciudadana. Indica si existen asociaciones extragubernamentales o grupos de vecinos que abogan por la preservación del bien del PC. Variable dicotómica.

Notas. * Las variables dicotómicas toman valor 0 cuando no cumplen la condición objetivo o 1 cuando sí la cumplen. ** La escala Likert 3 asigna valores 0 (Nada); 1 (Poco); 2 (Mucho).
Elaboración propia.

6. Recolección de la información. Se propone que la información proveniente de la comunidad local y la comunidad asistente sea relevada mediante encuestas a muestras representativas de la población relevante.
7. Cálculo de las variables. El valor que toma cada variable se computa como el promedio de las observaciones, sin considerar las no respuestas y las respuestas ambiguas como «no sabe, no contesta» (NS/NC). En el caso de las variables dicotómicas, el valor de la variable

corresponde a la relación entre el número de respuestas positivas y la totalidad de respuestas. En el caso de las variables medidas en escala Likert, la puntuación final se obtiene como el promedio entre los valores relevados (Mayordomo Maya & Hermosilla Pla, 2020).

8. Normalización de las variables. Dado que las variables provienen de diferentes fuentes y se miden en diferentes escalas, los valores de la muestra son contingentes a cada caso. En consecuencia, es preciso normalizarlas para tratarlas en una escala común. Existen diferentes formas de normalización. Aquí se propone utilizar la que considera los valores mínimos y máximos de cada variable (V_i). Así, el valor normalizado de una variable (V'_i) varía entre [0;1] y se calcula como la ecuación (1). Luego, es posible expresarlo en escala decimal o porcentual, multiplicando por 10 o por 100, según se desee. Vale notar que las variables definidas como dicotómicas ya se encuentran normalizadas.

$$V'_i = \frac{v_i - \text{Mínimo } v_i}{\text{Máximo } v_i - \text{Mínimo } v_i} \quad (1)$$

Una vez normalizados los valores, se pueden interpretar de acuerdo con un sistema de puntuación predefinido. Aquí se adopta el propuesto por Mayordomo Maya y Hermosilla Pal (2020). Los autores expresan los valores en una escala de 10 puntos y consideran que los valores son: muy alto (10-8,5), alto (8,6-6,5), medio (6,6-5,5), bajo (5,6-2,5) y sin interés (2,6-0).

9. Agregación de las variables. Para determinar la valoración de cada criterio, se suman los valores de las variables normalizadas que lo componen. Como la puntuación de cada criterio así obtenida depende del número de variables que lo conforman, para que los resultados sean comparables entre sí se calcula el valor (C_i) en relación con el número total de variables que lo componen (N_v). Tal como muestra la ecuación (2).

$$C_i = \frac{\sum_{N_v} v'_i}{N_v} \quad (2)$$

10. Cálculo del indicador general. Para obtener una medida única de VS del PC (VS) que contemple todos los criterios de valoración considerados en forma conjunta, se calcula la sumatoria de los valores que toman los criterios de valoración (C_i) ponderados por sus pesos relativos (r_i) (3). De esta forma, se arriba a una medida del VS del PC que varía entre [0; 1] o en una escala decimal o porcentual.

$$VS = \sum r_i c_i \quad (3)$$

Finalmente, la tabla 3 presenta un formato tipo de la matriz de EMCS que se puede utilizar para determinar el VS de los bienes del PC.

Tabla 3
Matriz de Evaluación Multicriterio Social para determinar el valor social de un bien del patrimonio cultural.

Criterio de valoración	Variable	Valor normalizado de las variables (V'i)	Valor relativo del criterio de valoración (Ci)	Pesos relativos (ri)	Valor social del bien del patrimonio cultural (VS)
Identidad (I)	CONOCE	V _{CONOCE}	C _I	r _I	VS
	ASISTE	V _{ASISTE}			
Apropiación (A)	IMPORT	V _{IMPORT}	C _A	r _A	
	VIDACULT	V _{VIDACULT}			
Dinamismo (D)	RENOV	V _{RENOV}	C _D	r _D	
	GENJOV	V _{GENJOV}			
	PCLOCAL	V _{PCLOCAL}			
Participación ciudadana (P)	GI	V _{GI}	C _P	r _P	

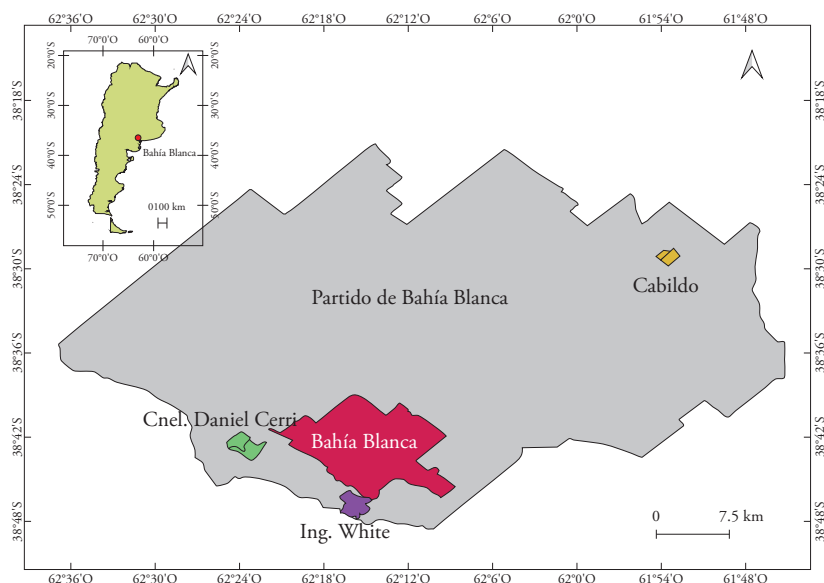
Elaboración propia.

3. Caso de estudio: el valor social de los Organismos Artísticos del Sur, Bahía Blanca

La Ciudad de Bahía Blanca, Argentina

La CBB se ubica al sur de la provincia de Buenos Aires, Argentina, y, según datos del Censo Nacional 2022 (Indec, 2023), cuenta con 336 574 habitantes. Es cabecera del partido homónimo, que incluye también a las localidades de General Cerri y Cabildo (figura 1). Su carácter portuario e industrial, sumado a su rol como nodo de comunicaciones, la convierte en una ciudad intermedia estratégica y en uno de los polos económicos, sociales y culturales más dinámicos del sur del país (Diez & Pasciaroni, 2018).

Figura 1
Localización de la Ciudad de Bahía Blanca, Argentina



Fuente: Gambarota y Tortul (2024).

En el plano cultural, Bahía Blanca presenta una oferta amplia y diversa que combina propuestas de instituciones públicas y privadas con el dinamismo de los espacios culturales independientes (en adelante, ECI). Cuenta con una infraestructura consolidada que incluye teatros privados y públicos —entre ellos, el Teatro Municipal, considerado uno de los 10 más importantes del país—, más de una docena de museos y múltiples centros culturales. La Red de ECI agrupa a unos 22 espacios que generan cerca del 60% de la actividad cultural local y se han convertido en actores centrales de la vida comunitaria. A ello se suma el aporte de iniciativas como Vení Cultura, que consolidan una agenda digital participativa con respaldo institucional.

La ciudad es también sede de los OAS, integrados por tres cuerpos estables, y de cinco escuelas de formación artística formal: la Escuela Provincial de Artes Visuales Lino Enea Spilimbergo, la Escuela Provincial de Teatro, la Escuela Provincial de Danza Clásica, el Conservatorio Provincial de Música y la Escuela Provincial de Educación Estética. Estas instituciones han impulsado la formación de un importante número de artistas locales (Leonardi, Tortul, & Elías, 2022).

Bahía Blanca se caracteriza además por una fuerte cultura comunitaria y de memoria local, expresada en espacios como el Museo del Puerto de

Ingeniero White –reconocido por su archivo oral y su labor en torno a las tradiciones populares– y el Museo Taller Ferrowhite, que incorpora formatos participativos que vinculan historia y producción colectiva (Leonardi, Elías, & Audino, 2020). El calendario cultural se enriquece con celebraciones y ferias de arraigo social, como la Feria de Música y Literatura, la Feria de Artes Visuales, la Fiesta del Camarón y el Langostino, la Fiesta del Cubanito y las celebraciones de San Silverio, que refuerzan la identidad y participación ciudadana.

No obstante, este potencial se enfrenta a desafíos significativos. Persisten desigualdades en el acceso y una marcada centralización de la oferta cultural, lo que limita la participación de barrios periféricos como Ingeniero White (Leonardi *et al.*, 2023). A ello se suma una percepción de escasa visibilidad y concentración de eventos, vinculada a problemas en la comunicación cultural. Otro aspecto crítico es la insuficiente puesta en valor del patrimonio histórico: numerosos edificios emblemáticos muestran signos de deterioro por falta de inversión pública o privada y, en algunos casos, por desinterés comunitario.

En conjunto, la CBB constituye un escenario cultural vibrante y diverso, con instituciones sólidas, un entramado comunitario activo y una identidad cultural en construcción, aunque condicionado por desafíos estructurales que requieren atención para garantizar la sostenibilidad y ampliación de su vida cultural.

Los Organismos Artísticos del Sur: contexto histórico e institucional

Los OAS, radicados en la CBB, están formados por tres elencos dedicados al arte clásico de importante reconocimiento nacional², a saber: el Ballet del Sur, la Orquesta Sinfónica Provincial y el Coro Estable de Bahía Blanca.

Estos cuerpos artísticos nacen y se desarrollan en la CBB. Se trata de una ciudad intermedia, portuaria e industrial ubicada al sudoeste de la Provincia de Buenos Aires. Constituye un relevante nodo de comunicaciones, lo que la posiciona como uno de los focos económicos, sociales y culturales más sólidos y dinámicos del sur del país (Diez & Pasciaroni, 2018). Su oferta cultural es amplia y pujante. Alberga además variados artistas e instituciones culturales independientes y públicas (museos, bibliotecas, estudios folclóricos, compañías de teatro, escuelas de educación artística, etc.).

Si bien formalmente los OAS se constituyen como tales en 2003, con la conformación del Instituto Cultural, cada cuerpo artístico nace indepen-

2 En 2019, el Ballet del Sur recibió el reconocimiento al mérito de la Fundación Konex, como una de las cinco figuras de la década de 2010-2020 de la música clásica argentina en la categoría de danza.

dientemente en la ciudad. El Ballet del Sur inicia sus actividades en 1956, como iniciativa de un grupo de jóvenes, dirigido por Alba Lutecia Collo de Duyos. En 1961, con el reconocimiento provincial, se constituye como el «Cuerpo de Baile Estable del Teatro Municipal de Bahía Blanca», nombre que cambió por «Ballet del Sur» porque abarcaba una amplia zona de influencia en su propósito de difusión cultural (*Balletin Dance*, 2021). La Orquesta Sinfónica tiene su origen en la misma época. Nace inicialmente como cuerpo estable de cámara, impulsada por la creación del Conservatorio de Música y Arte Escénico (1957) por parte de las autoridades provinciales, aun cuando se financiaba mayoritariamente con fondos privadas y recibía aportes eventuales de los gobiernos municipal y provincial. Su proceso de consolidación estuvo signado por las dificultades de profesionalizar a los músicos y completar los ejecutantes de los instrumentos para pasar de cámara a sinfónica (Caubet, 2020). Casi 40 años después, en 1996, se conforma un coro que luego se convierte en el primer coro profesional de Bahía Blanca y en 1999 recibe el reconocimiento del gobierno provincial como Coro Estable de Bahía Blanca.

Desde sus orígenes, la gestión de dichos electos estuvo a cargo de la administración pública. En 1978 dependían de la Dirección General de Escuelas y Cultura de la Provincia de Buenos Aires (Ley 10.584/1987). En 1999, funcionaban bajo el régimen de las actividades artísticas, técnicas y complementarias que alcanzaba a los organismos dependientes de la Dirección General de Cultura y Educación (Ley 12.268/1999). Finalmente, en 2003 se crea el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires (Ley 13.056/2003), que desde entonces se ocupa de su administración³.

La mayor parte de los espectáculos y ensayos de la Orquesta y del Ballet se realizan en el Teatro Municipal y las funciones del Coro en general tienen como escenario diferentes iglesias locales. Asimismo, como parte de su actividad habitual, anualmente los organismos realizan más de 50 funciones, algunas de ellas pagas y otras gratuitas, y hacen transferencia al medio través de funciones didácticas gratuitas para estudiantes y público en general. Están integrados por artistas locales, aunque, a medida que fueron creciendo y perfeccionándose, se incorporaron intérpretes de otras provincias y países. Actualmente, el personal del OAS está integrado por 189 artistas (88, 53 y 48 en la Orquesta, Ballet y Coro, respectivamente) y 97 trabajadores que se

3 «El Instituto Cultural es el órgano de gobierno encargado de asistir al Ejecutivo Provincial en el diseño, ejecución y supervisión de las políticas provinciales en materia de conservación, promoción, enriquecimiento, difusión y extensión del patrimonio histórico y artístico-cultural de la Provincia de Buenos Aires» (Ley 13.056/2003, art. 4).

desempeñan como personal auxiliar, de administración y mantenimiento. Esto indica que casi 300 personas viven total o parcialmente de los ingresos que les genera su actividad dentro de la institución.

La importancia artística de los cuerpos del OAS, su pertenencia local y su legitimización como patrimonio artístico vienen dadas desde las esferas de gobierno. Hasta el momento, no se encontraron estudios que den cuenta del valor que la sociedad bahiense les confiere.

Fuente y descripción de los datos

Los datos utilizados fueron recabados a partir de dos trabajos de campos y de entrevistas a informantes claves. En primer lugar, con el objetivo de recolectar la información relacionada con la comunidad local, se realizó un relevamiento dirigido a residentes de la CBB mayores de 18 años, entre agosto y diciembre de 2022. Se optó por un método de muestro incidental que combina encuestas virtuales, realizadas mediante Google Form, y presenciales, efectuadas en diferentes espacios públicos (plazas, parques, centros de compras), para captar diferentes perfiles de personas. Se obtuvieron 398 respuestas válidas.

En segundo lugar, con la intención de relevar la información relacionada con la comunidad usuaria, entre los meses de mayo y agosto de 2022 se efectuaron 412 encuestas a los espectadores mayores de 18 años de las obras ofrecidas por los diferentes cuerpos artísticos.

En tercer lugar, mediante entrevistas a los actores sociales de interés se reconoce la «Asociación de Amigos». Dicha agrupación trabaja desde hace años por el mantenimiento y el buen funcionamiento de los OAS. Posee personería jurídica y recibe parte del borderó generado por los espectáculos ofrecidos y lo destina nuevamente a producciones.

A continuación, se describen los datos obtenidos. Las tablas 4 y 5 caracterizan la muestra de la comunidad local y de la comunidad usuaria, respectivamente. Al respecto de los residentes, se observa que la mayoría son mujeres de entre 18 y 40 años y con estudios superiores. No obstante, estos estratos podrían estar sobrerrepresentados en comparación con los resultados de EPH (Indec, 2023). En relación con la cantidad de adultos de edad media entre 41 y 60 años y de personas con estudios secundarios, la muestra no manifiesta sesgos significativos.

Por su parte, la muestra de usuarios del OAS está compuesta por una mayoría de mujeres y personas jóvenes de entre 18 y 40 años, aunque se trata de un público variado en términos de edad. Se destaca, además, la alta proporción de usuarios con estudios superiores. En cuando a los públicos de cada cuerpo artístico, sobresale la preponderancia de mujeres asistentes

al Ballet del Sur y las personas de mayor edad asistentes al Coro Estable. En los otros casos, los públicos son más amplios.

Tabla 4
Caracterización de la muestra de la comunidad local de la ciudad de Bahía Blanca

Variable	Categoría	Muestra		Población		Test
		ni	%	Ni	%	P value
Sexo	Mujer	233	59	128 884	53	0,0267
	Varón	163	41	114 910	47	0,0157
Edad	18-40	232	58	106 135	44	0,0000
	41-60	124	31	75 409	31	0,946*
	Más de 60	42	11	32 250	25	0,0000
Máximo nivel educativo	Primario	19	5	51 200	21	0,0000
	Secundario	182	46	100 462	41	0,055*
	Superior	197	49	92 132	38	0,0000

Nota. * NRH0 de igualdad de proporciones con un 95% de confianza.
Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo y de EHP (Indec, 2023).

Tabla 5
Caracterización de la muestra de la comunidad usuaria de los OAS

Variable	Categoría	Ballet del Sur		Orquesta Sinfónica		Coro Estable		Total	
		ni	%	ni	%	ni	%	ni	%
Sexo	Mujer	171	73	56	51	25	54	252	65
	Varón	62	26	52	48	21	46	135	34
	Otro	3	1	1				3	1
Edad	18-40	107	44	37	33	15	29	159	39
	41-60	80	33	42	38	14	28	136	34
	Más de 60	57	23	32	29	22	43	111	27
Máximo nivel educativo	Primario	4	2	3	3	2	4	9	3
	Secundario	52	22	20	18	12	26	84	21
	Superior	180	76	87	79	33	70	300	76

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Determinación del valor social de los Organismos Artísticos del Sur

En este apartado se construye la matriz de EMCS a partir de la metodología propuesta y el trabajo de campo descrito anteriormente para determinar el VS de los OAS.

En primer lugar, en relación con el criterio identidad, las variables CONOCE y ASISTE fueron relevadas para cada cuerpo artístico para reconocer la percepción de los residentes, cada uno individualmente. Se observa que el Ballet del Sur y la Orquesta Sinfónica Provincial son los más difundidos dentro de los OAS y, como se mencionara en el apartado anterior, también son los de mayor trayectoria. Contrariamente, el Coro Estable de Bahía Blanca es el menos conocido y cuenta además con la menor tasa de asistencia (25%) (tabla 6). Además, se releva que el 3% y el 5% del público usuario del Ballet del Sur y de la Orquesta Sinfónica Provincial, respectivamente, se considera asistente habitual. Este valor desciende al 2% del Coro Estable de Bahía Blanca.

Tabla 6
Composición del valor del criterio identidad. Ballet del Sur, Orquesta Sinfónica Provincial, Coro Estable de Bahía Blanca y OAS

Variables	Ballet	Orquesta	Coro	OAS
CONOCE	78%	74%	57%	83%
ASISTE	44%	44%	25%	56%

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Integralmente, los OAS son conocidos por el 83% de la comunidad local y el 56% asistió al menos una vez en el último año. Así, el valor del criterio identidad asciende a 0,70.

En segundo lugar, la tabla 7 sintetiza las variables asociadas a los criterios de valoración apropiación y dinamismo, respectivamente. En relación con las primeras, el 88% de la comunidad local reconoce al arte clásico como PC de una ciudad y el 50% considera que, en mayor o menor grado, los tres cuerpos artísticos forman parte de su vida cultural.

En cuanto a las variables que dan cuenta del dinamismo de los OAS, el 64% piensa que los cuerpos artísticos han sabido renovarse para captar el interés de las generaciones más jóvenes, aunque solo el 48% manifiesta que en alguna medida han avanzado en el proceso de renovación. De esta forma, solo el 17% piensa que las dichas generaciones los valoran positivamente. Este resultado pone de manifiesto la existencia de un nexo medianamente débil de transmisión temporal intergeneracional, lo que puede poner en peligro la continuidad de los bienes. Un indicio de esto se vislumbraba al estudiar las características de la comunidad de usuarios de artes clásicas en la CBB, pues obedecía a un público definido de personas mayores de 40 años.

En cuanto a la variable PCLOCAL, se observa que el 97% de la comunidad usuaria efectivamente los reconoce como PC bahiense, lo que indica que

existe un grupo de habitantes que tiene un fuerte aprecio y reconocimiento por estos bienes patrimoniales.

Tabla 7
Composición del valor de los criterios de apropiación y dinamismo. Organismos Artísticos del Sur

Criterio de valoración	Variable	Escala Likert 3			
		Mucho	Poco	Nada	NS/NC
Apropiación	IMPORT	74%	14%	2%	10%
	VIDACULT	20%	30%	43%	7%
Dinamismo	RENOV	16%	48%	25%	11%
	GENJOV	6%	11%	78%	5%
	PCLOCAL	92%	5%	1%	2%

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Como síntesis, la tabla 8 presenta el VS de los OAS y su composición. Los OAS tienen un VS medio de 6,2 puntos. Dicho valor presenta una composición heterogénea, con criterios que toman valores muy altos, como participación ciudadana; criterios con valores altos, como identidad y apropiación; y criterios que toman valores bajo, como dinamismo.

Vale notar que, si bien la participación ciudadana en la gestión del patrimonio es muy alta, como está representada por una única variable, se le asigna un peso relativo menor. Esto provoca que, aun cuando su valor sea muy alto, tenga poca incidencia en VS total. Los criterios altamente valorados como identidad y apropiación también denotan una composición heterogénea. En particular, como se mencionaba recientemente, se verifica un muy alto grado de conocimiento de la institución, pero una tasa de asistencia media. Además, se observa que la población considera en un grado muy alto que las compañías de *ballet*, música orquestal y coral en general deberían formar parte del patrimonio de una ciudad y, específicamente, que el OAS es PC de la CBB. No obstante, la institución tiene una baja participación en la vida cultural de la comunidad local. Finalmente, el criterio dinamismo es el que menor valoración presenta, incluso con variables sin interés para la comunidad. Dado que a los últimos tres criterios se les asigna el mismo peso relativo, esta concepción sobre el dinamismo genera que VS total del OAS sea bajo.

Tabla 8

Valor social de los Organismos Artísticos del Sur. Expresados en escala decimal según sistema de puntuación de Mayordomo Maya y Hermiosilla Pal (2020)

Criterio de valoración	Variable	Valor media (Vi)	Mín.	Máx.	Valor normalizado*10 (V'i)	Valor del criterio (Ci)	Peso (ri)	VS
Identidad	CONOCE	0,83	0	1	8,3 (muy alto)	7 (alto)	0,3	6,2 (medio)
	ASISTE	0,56	0	1	5,6 (medio)			
Apropiación	VIDACULT	0,75	0	2	3,8 (bajo)	7,5 (alto)	0,3	
	IMPORT	1,79	0	2	9 (muy alto)			
	PCLOCAL	1,94	0	2	9,7 (muy alto)			
Dinamismo	RENOV	0,91	0	2	4,6 (bajo)	2,9 (bajo)	0,3	
	GENJOV	0,25	0	2	1,3 (sin interés)			
Participación ciudadana	GI	1	0	1	10 (muy alto)	10 (muy alto)	0,1	

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo.

A modo de síntesis, el análisis del VS de los OAS evidencia una fuerte identificación y reconocimiento de estas instituciones como PC de la CBB, aunque persisten debilidades vinculadas a su capacidad de dinamismo y a la integración plena en la vida cultural de la comunidad. Si bien la apropiación simbólica y la valoración patrimonial son elevadas, la asistencia sostenida y la transmisión hacia nuevas generaciones aparecen como desafíos centrales para garantizar su continuidad y relevancia futura. Este panorama subraya la necesidad de diseñar estrategias que fortalezcan la renovación, amplíen las audiencias y consoliden la relación entre los OAS y la comunidad, asegurando así la preservación activa de su valor social.

4. Reflexiones finales

El PC se caracteriza por sus variadas dimensiones de valor. Entre ellas se puede mencionar el valor cultural, el valor simbólico, el valor económico y el VS. Este trabajo de investigación aborda la importancia de contar con herramientas metodológicas para estimar el VS del PC con el fin de poder definir acciones para la gestión patrimonial.

El estudio propone una metodología de estimación utilizando una adaptación del método de EMCS (Munda, 2004), mediante la cual es posible combinar información cuantitativa y cualitativa, respaldada por encuestas a la población y a la comunidad de usuarios, para determinar el valor que la sociedad asigna al patrimonio.

La metodología propuesta se implementa para reconocer el VS de los OAS, que contempla tres cuerpos artísticos dedicados al *ballet*, música orquestal y coral en la CBB, Argentina. Los resultados encontrados muestran que la comunidad local asigna un valor total medio a la institución.

Además, el análisis de la composición de dicho VS permite extraer importantes pautas para la gestión cultural. En este sentido se observa que, si bien existe un alto grado de conocimiento de los OAS, la asistencia a los eventos ofrecidos es baja y se concentra en una población mayor de 40 años. Así, las acciones que tiendan a ampliar el gusto por las artes clásicas puede ser un punto central para avanzar en el proceso de patrimonialización. Sin embargo, desarrollar estrategias orientadas a mejorar el acceso a las artes escénicas académicas requiere derribar la arbitraria distinción entre alta y baja cultura, para avanzar en el proceso de democracia cultural (Güell & Peters, 2017).

Por otro lado, se plantea la necesidad de realizar acciones que garanticen la continuidad de los servicios ofrecidos por el OAS, fortaleciendo el reconocimiento de estos en la ciudad y robusteciendo los vínculos intergeneracionales. En este contexto, la educación patrimonial puede ser un área para la construcción de un espacio para la memoria colectiva, el diálogo y el intercambio. Un puente entre el patrimonio y la población; entre el pasado y un futuro cargado de significados que sustente al patrimonio dentro de los sistemas de valores de la sociedad posmoderna.

Se propone la coordinación de esfuerzos entre los organismos públicos e instituciones educativas y barriales, como sociedades de fomento, para planear estrategias de acceso más generalizadas que permitan incrementar la valorización de los OAS. Diseñar estrategias de formación de públicos (talleres, charlas, experiencias pre-/posfunción) puede resultar apropiado. Vincular la trayectoria histórica de estos cuerpos con el patrimonio inmaterial de la ciudad, generar narrativas que refuercen su identidad como símbolos de Bahía Blanca. Crear un Observatorio Cultural local que permita el relevamiento de datos sobre asistencia, impacto económico y social, percepciones del público. Generar evidencia para diseñar políticas culturales más efectivas y justificar inversiones. También es posible pensar en acciones que posicionen a estos elencos estables como factor de atracción turística para la región.

Referencias

- Australia Icomos. (1999). *The Burra Charter: the Australia Icomos Charter for Places of Cultural Significance*. Australia International Council on Monuments and Sites. https://australia.icomos.org/wp-content/uploads/BURRA_CHARTER.pdf
- Ballart, I., Hernández, J., Fullola i Pericot, J. M., & Petit i Mendizábal, M. D. Á. P. (1996). El valor del patrimonio histórico. *Complutum*, (2), 215-224.

- Balletine Dance*. (2021, 19 de marzo). Feliz aniversario Ballet del Sur. *Balletine Dance*. https://balletindance.com/2021/03/19/feliz-aniversario-ballet-del-sur/?srsltid=AfmBOopHicSLi7YY_xjG9hY1icYINhP_zdc_9KulhdYQ2xghMhNwSGj-
- Borbolla, C. (2021). Importancia del análisis del comportamiento higrotérmico de inmuebles históricos para la rehabilitación energética. *Contexto*, XV(22). <https://doi.org/10.29105/contexto15.22-4>
- Canclini, N. G. (1987). Cultura y política. Nuevos escenarios para América Latina. *Nueva Sociedad*, (92), 116-130.
- Castellanos Gutiérrez, Y., Cadena Íñiguez, J., Almeraya Quintero, S. X., Ramírez López, A., & Figueroa Sandoval, B. (2019). Inventario de recursos patrimoniales y rutas de interior con potencial turístico en Pinos, Zacatecas. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 10(SPE22), 15-29. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-09342019000900015&script=sci_abstract&tlng=pt
- Caubet, M. N. (2020). *Políticas culturales e iniciativas civiles: la conformación de la Orquesta estable de Bahía Blanca (1956 1959)*. [Ponencia]. VIII Jornadas de Historia de la Patagonia, Universidad Nacional del Comahue. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/156792>
- Cirvini, S. A. (2019). El valor del pasado: aportes para la evaluación del patrimonio arquitectónico en Argentina. *Revista de Historia Americana y Argentina*, 54(2), 13-38.
- Delgado Rubio, J. (2008). *Zona arqueológica de Teotihuacan: problemas y conflictos en torno a su conservación e investigación* (tesis para obtener el grado de Maestro en Antropología). México, Instituto de Investigaciones Antropológicas/ Facultad de Filosofía y Letras-UNAM. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=4058638&pid=S2007-249X201100010000200006&lng=es
- Diez, J. I., & Pasciaroni, C. (2018). Análisis del sistema productivo de Bahía Blanca desde una mirada histórica. Trayectoria, estado actual y perspectivas. *H-industri@: Revista de Historia de la Industria, los Servicios y las Empresas en América Latina*, (22), 71-94. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/91223>
- Etxano, I., & Pelenc, J. (2020). Evaluación del desarrollo humano y la sostenibilidad en el territorio: integración del enfoque de las capacidades, los servicios ecosistémicos y la sostenibilidad fuerte. *Cuadernos de Trabajo Hegoa*, (84), 74-74.
- Gambarota, D., & Tortul, M. (2024). Análisis del patrimonio termal bahiense (argentina): una oportunidad de desarrollo del turismo local de proximidad. En *XIV Coloquio Transformaciones Territoriales: Estrategias para reducir las injusticias socioambientales*. 24-26/07/2024. Campinas, Brasil. [https://www.even3.com.br/anais/14-bienal-do-coloquio-transformacoes-territoriais-365117/722904-el-proceso-de-patrimonializacao-del-recurso-termal-bahiense-\(argentina\)--una-oportunidad-de-desarrollo-del-turis/](https://www.even3.com.br/anais/14-bienal-do-coloquio-transformacoes-territoriais-365117/722904-el-proceso-de-patrimonializacao-del-recurso-termal-bahiense-(argentina)--una-oportunidad-de-desarrollo-del-turis/)
- Garcés Córdoba, M., López Sorzano, M., Ariza Ayala, E., Neira, N., & Moreno Manin, A. (2014). *Caracterización metodológica para una valoración económica del patrimonio cultural en Colombia*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Cultura.
- García Canclini, N. (1987). *Las políticas culturales en América Latina*. Ciespal.
- García Canclini, N. (1999). *Los usos sociales del patrimonio cultural*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. <https://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/617/Nestor%20Garcia%20Canclini.pdf?sequence=1>

- García Valecillo, Z. (2009). ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 7(2), 271-280.
- Greffe. (1990). *Manual de Atayala. Apoyo a la gestión cultural*. Observatorio Cultural del Proyecto Atayala. <http://atalayagestioncultural.es/pdf/09.3.pdf>
- Güell, P., & Peters, T. (2017). *La trama social de las prácticas culturales en Chile: sociedad y subjetividad en el consumo cultural de los chilenos*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec). (2023). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Resultados provisionales*. Indec. <https://www.indec.gov.ar>
- Jones, S. (2017). Wrestling with the social value of heritage: Problems, dilemmas and opportunities. *Journal of Community Archaeology and Heritage*, 4(1), 21-37.
- Leonardi, V., Elías, S., & Audino, P. (2020). Los museos como herramienta de activación del patrimonio portuario de la localidad de Ingeniero White (Argentina). *Apuntes: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural*, 33.
- Leonardi, V., Elías, S., Tarayre, C., & Tortul, M. (2023). Análisis del consumo cultural en barrios de Bahía Blanca, Argentina, 2019. *Economía, Sociedad y Territorio*, 23(72), 601-627.
- Leonardi, V., Tortul, M., & Elías, S. (2022). Consumo cultural en la ciudad de Bahía Blanca, Argentina, 2019. *Semestre Económico*, 25(58).
- Mason, R. (2002). Assessing values in conservation planning: Methodological issues and choices. En M. De la Torre (Ed.), *Assessing the values of cultural heritage. Research report* (pp. 5-30). Los Ángeles, CA: The Getty Conservation Institute. http://www.getty.edu/conservation/publications_resources/pdf_publications/pdf/assessing.pdf
- Mayordomo Maya, S., & Hermosilla Pla, J. (2020). Propuesta de un método de evaluación del patrimonio cultural y su aplicación en Cortes de Pallás (Valencia). *Investigaciones Geográficas*, 73, 211-233. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/107265>
- Morate Martín, G. (2007). *Conocimiento y percepción del patrimonio histórico en la sociedad española*. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/61317>
- Munda, G. (2004). Social multi-criteria evaluation: Methodological foundations and operational consequences. *European Journal of Operational Research*, 158, 662-677.
- Munda, G. (2008). *Social multi-criteria evaluation for a sustainable economy*. Berlín, Heidelberg: Springer Berlin Heidelberg.
- Pacheco, J. F., & Contreras, E. (2008). *Manual metodológico de evaluación multicriterio para programas y proyectos*. <https://repositorio.cepal.org/items/abad1f0a-b1c8-4ba8-bc37-0e0b9da69dd1>
- Parga-Dans, E., González, P. A., & Enríquez, R. O. (2020). The social value of heritage: Balancing the promotion-preservation relationship in the Altamira World Heritage Site, Spain. *Journal of Destination Marketing & Management*, 18, 100499.
- Peñalba, J. L. (2005). Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. *Arte, Individuo y Sociedad*, 17, 177-206. <https://www.redalyc.org/pdf/5135/513551273009.pdf>
- Pinassi, A. (2016). *La configuración de un nuevo espacio turístico recreativo a través de la valorización del patrimonio cultural: el caso de Bahía Blanca* (tesis doctoral). Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.

- Pinassi, A. (2018). *Los adolescentes de la ciudad de Bahía Blanca (Rep. Argentina) y el vínculo con el patrimonio cultural: ¿Es posible hablar de un espacio vivido patrimonial?* <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/58350>
- Rojas, E. (2002). *La preservación del patrimonio histórico urbano en América Latina y el Caribe: una tarea para todos los actores sociales*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Serageldin, I., (1999). Cultural heritage as public good. En I. Kaul, I. Grunberg & Marc A. Stern (Eds.), *Global public goods. International cooperation in the 21st century* (pp. 240-263). Oxford y Nueva York: The United Nations Development Programme.
- Serageldin, M. (2000). Preserving the historic urban fabric in a context of fast-paced change. En E. Avrami, R. Mason & M. de la Torre, *Values and heritage conservation* (pp. 51-58). Los Ángeles: Getty Conservation Institute.
- Villaseñor Alonso, I. (2011). El valor intrínseco del patrimonio cultural: ¿una noción aún vigente? *Intervención* (México D. F.), 2(3), 6-13.
- Yung, E. H. K., & Chan, E. H. W. (2012). Implementation challenges to the adaptive reuse of heritage buildings: Towards the goals of sustainable, low carbon cities. *Habitat International*, 36(3), 352-361. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2011.11.001>
- Yung, E. H., & Chan, E. H. (2015). Evaluation of the social values and willingness to pay for conserving built heritage in Hong Kong. *Facilities*, 33(1/2), 76-98.